AÑO XXIX — Buenos Aires, Jueves 4 de Febrero de 1926 — No. 5246

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente — Redac. y Administración: Perú 1537 — Unión Telefónica: 0478 B. Orden

RESPONSABILIDADES

Las responsabilidades individuales plantean en ciertos casos responsabilidades colectivas. Ello depende de las circunstancias que las determinan y del actor que, movido por impulsos no siempre refrenables, realiza un acto que contradice la esencia de sus ideas y vulnera al mismo tiempo normas morales de las que no es posible prescindir.

No podemos los anarquistas, máxime si se está en un lugar de responsabilidad, substraernos a ciertas sanciones, la mayoría de las veces basadas en apariencias e independientes de la realidad de los hechos, cuando el individuo impugnado por una mala acción es, aunque más no sea exteriormente, un elemento representativo o goza cuando menos de viejos prestigios en nuestra colectividad. Fácil nos resultaría, en cada situación delicada, atribuir responsabilidades a los que en realidad las contrajeron por sí y ante sí. Pero quedaría siempre en pié la sospecha de una complicidad que, si no ha existido de parte nuestra como acto consciente de adhesión a procedimientos que no admitimos en nuestro fuero interno, en cambio es patente para quienes no conocen los motivos que determinaron nuestra pasividad.

En un movimiento tan vasto como el nuestro, no es posible ajustar a un patrón único la conducta colectiva. Hay ciertas reglas generales que presiden los actos del individuo y de la colectividad, pero al margen o por encima de esas reglas obran siempre el espíritu de tolerancia y la prudencia, aconsejándonos cerrar los ojos ante un pequeño mal para evitar otro mayor. ¿Quiere esto decir que estamos dispuestos a transigir con todo y a perdonarlo todo? El proceso de las divergencias que se plantean con demasiada frecuencia en nuestro campo realiza siempre una larga trayectoria. Se evita el escándalo silenciando pequeños errores, con la esperanza de una enmienda, hasta que la fuerza misma de los acontecimientos provoca el estallido. Y cuando, con el asombro de algunos camaradas, aparecen en beligerancia cuestiones al parecer nuevas, cuando se desmorona el castillo de naipes de ciertos prestigios y la farsa oculta de los histriones constituye un espectáculo público, no faltan los que se nieguen a aceptar la realidad y los que pretendan deducir consecuencias agenas a ese hecho.

No es posible fijar una responsabilidad individual, independiente de la responsabilidad colectiva, en actos que involucran aparentes cuestiones de interés general. Tanto si el individuo realiza una acción censurable como si aparece en escena propiciando la realización de "campañas moralizadoras", de esa actitud extrae el comentario público deduciones que importan un compromiso de parte de los que están ligados moralmente al actor. Y poco importa que se alegue la facultad de independencia de cada militante, que se diga que el acto de un hombre debe ser juzgado en su fuero interno, que aun frente al silencio de sus amigos no se debe extender indefinidamente esa sanción responsabilista. Queda el precedente de una complicidad, voluntaria o no y se deja sentado como principio un sistema que en realidad no cuenta con la adhesión de los que aparecen propiciándolo.

La repetición de nuestras divergencias ofreció diversos modos de actuar y de proceder frente a los adversarios circunstanciales. Hombres demasiado vehementes echaron, como vulgarmente se dice, la casa por la ventana. Otros, dominados por los nervios o heridos en su legítimo orgullo, llegaron a las vías del hecho. Y debimos presenciar el doloroso espectáculo de una lucha insensata, sin poder por nuestra parte substraernos al papel de actores que nos impuso el desarrollo de los acontecimientos. ¿Qué importa que nosotros no hayamos recurrido a la acción violenta ni participado en actos bochornosos? La opinión colectiva nos señala como responsables. Y esa responsabilidad se extiende a actos individuales independientes de lo que se ventila en nuestro campo, porque, creyendo subsanar pequeños errores con nuestra tolerancia — que es siempre excesiva con el amigo y con el compañero que creemos sincero en sus equivocaciones —, confiando en la prudencia del que comprometía nuestro propio prestigio, permitimos que el mal se agravara y que ciertas prácticas adquirieran monstruosas proporciones.

Para nosotros sería fácil eludir toda responsabilidad rompiendo con el compromiso contraído en la propaganda. Pero nuestra rehabilitación, si de algo se nos acusa, solo puede venir por las vías de la seriedad, de la perseverancia y de la grandeza de espíritu. Son los que cayeron en error, los que se hicieron acreedores a la repulsa colectiva, los mal situados en nuestro campo, los que deben sacrificar su orgullo y renunciar perentoriamente a toda clase de actividades. Y así, por la anulación voluntaria, que de cualquier modo deberá producirse, se evitaría al anarquismo el espectáculo de una nueva discordia y quedarían a salvo las ideas del ataque de los adversarios y del descontento de los amigos.

Sabemos demasiado que las sanciones morales son suficiente elemento de juicio para anular a un individuo, no importa los prestigios de que goce en nuestra colectividad y los méritos que posea como militante. Pero la persistencia en hacer frente a una situación insostenible y en escudar con la amistad a un hombre mal colocado en nuestro campo — no importa que sea sincero y hasta que se le atribuyan acciones no cometidas — colocan en un plano inferior a todos los que aparecen ligados a compromisos que, si no existen de hecho, exteriormente dan la apariencia de que han sido aceptados por quienes no tienen la valentía de rechazarlos.

He ahí el problema de la responsabilidad colectiva. No basta con alegar que fulano es responsable de sus actos. Cuando las situaciones se plantean en el terreno de la discusión y en el ambiente palpita el repudio a un acto que no tiene justificativos valederos, esa responsabilidad individual solo puede limitarse al actor cuando voluntariamente la asume y al asumirla deja librados de todo compromiso a sus camaradas más afines. Y si eso no se hace, si se mantiene en silencio esa falta de solidaridad con actos no compartidos ¿cómo podemos exigir a los anarquistas que se conformen con cualquier disculpa?

Nosotros asumimos la entera responsabilidad en las cuestiones que se debaten en nuestro campo. Sin participar de ciertos procedimientos de lucha, ni ser un hábito nuestro el empleo de armas desleales, aun doliéndonos en el alma esa lucha intestina e insensata, nos vimos en el trance de solidarizarnos con camaradas que defendían nuestro propio criterio. Nos interesaba y nos interesa el fondo del problema y no sus diversas exteriorizaciones. Pero eso no quiere decir que debamos aceptar todo lo que haga un individuo, máxime si sus actos responden a intereses agenos a los que defendemos en esta lucha interna los defensores de la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

Debe, pues, ser establecida plenamente la responsabilidad de cada individuo en actos que no responden al pensamiento que inspira la campaña depuradora de LA PROTESTA. Y si la depuración debe comenzar por casa, hora es ya que apliquemos el cauterio a males desarrollados en nuestro organismo por falta de decisión. ¿Podríamos nosotros persistir en nuestra labor sabiéndonos cómplices de actos repudiable? El arma de lucha se nos caería de las manos. Y antes de vernos obligados a tirar dentelladas y a morder a ciegas, preferimos abandonar este puesto de responsabilidad para que otros asuman la engorrosa tarea de hacer tabla rasa de los principios morales que deben presidir siempre la conducta de los anarquistas.

Esa es nuestra decisión inquebrantable frente a los acontecimientos últimos. Y debe ser también la de todos los anarquistas que comprendan el principio moral que aquí planteamos.

CONTRA UNA MANIOBRA

Al gremio de canillitas

Enterados de que elementos interesados propalan entre el gremio de canillitas la versión de que LA PROTESTA tuvo algo qué ver o está complicada en los sucesos desarrollados en la asamblea de la Federación Vendedores de Diarios, pretendiendo con ello achacarnos responsabilidad en la muerte de Raúl P. Pintos, y como esa insidia fué explotada para predisponer el ánimo de los que habitualmente venden el diario a fin de que no lo siguieran voceando por las calles de Buenos Aires, declaramos que de nada se nos puede acusar en esa emergencia. Conscientes de nuestra responsabilidad y de las funciones que dentro del periodismo llena esta hoja, no quisimos intervenir en la disputa de intereses agenos a los del verdadero proletariado, substrayendo las columnas de LA PROTESTA a la ventilación de un asunto que siempre nos pareció oscuro y de consecuencias peligrosas.

De lo que puedan hacer individualmente hombres más o menos identificados con la propaganda anarquista, o de lo que se diga por ahí sobre actuaciones personales que no estamos obligados a controlar, no puede ser responsable LA PROTESTA. Por otra parte, ya hemos dejado establecido, en nuestra composición de lugar al comentar el suceso de la calle Loria, que este diario nada tenía de común, ni tiene ni tendrá con los intereses de las dos empresas periodísticas que se disputan la hegemonía en el diarismo de la tarde.

Conste, por otra parte, que no tenemos por qué cargar con la responsabilidad de actos individuales, que no solo no compartimos, sino que ni tampoco conocíamos su gestación. Agenos a los asuntos que se debatían en la asamblea de la Federación Vendedores de Diarios, no es posible que se intente derivar ahora las consecuencias de una lucha de intereses capitalistas al interés primordial de los trabajadores, que es el que hoy, como siempre, defiende con valentía y tesón LA PROTESTA. Nos debemos a la propaganda anarquista y seremos consecuentes con las ideas que sustentamos, aun cuando para ello tengamos que sufrir el ataque alevoso de los que maniobran en la sombra y al amparo de situaciones que precisamente ni buscamos ni planteamos nosotros.

—(o)—

PREPARATIVOS ELECTORALES

La bolchevizaciòn de las masas

El partido comunista criollo hace de la política electoral una cuestión de confitería. Para esos jefecillos sin masas, la principal tarea consiste en elaborar un plan de ataque al electorado, el único que puede llevar al bufet del parlamento a los famélicos discípulos de San Lenin.

La bolchevización del casi partido rojo consiste precisamente en poner el estómago de los jefecillos comunistas a pequeña distancia de las masas. Pero las confiterías electorales están resguardadas por triples vidrieras y hasta ahora solo gozan del placer de las dulces golosinas los políticos conservadores, radicales y socialistas.

Pese al optimismo de nuestros bolcheviquis, el problema de la transformación de su grupo familiar en un partido de masas es un tanto difícil. De nada sirve que echen por la borda sus últimos escrúpulos y que se adapten a las exigencias del medio. El electorado tiene ya sus pastores, las grandes masas poseen redil, y con los resíduos del movimiento obrero no es fácil escalar las gradas del parlamento.

No se desaniman por eso los bolcheviquis a la criolla. Con su mazamorra revolucionaria pretenden presentar a los ciudadanos con voto un plato extraordinario. Tienen una vieja plataforma electoral embadurnada de rojo y un programa reformista que adornan con palabras subversivas. Y creen que eso será suficiente para competir con sus hermanos en Marx: los social-reformistas.

Ayer daba cuenta "La Internacional" de un acto consagrado a hacer práctica la bolchevización del partido. En un salón de esta capital se realizaría la asamblea para designar a los candidatos a las próxims elecciones a diputados. Y esa vulgar tenida, inspiraba al órgano comunista este chusco comentario:

"Partido proletario, que cuenta con un caudal político que lo diferencia fundamentalmente de todos los demás que se presentan a estas justas, tiende a transformarlas en nuestro país, haciendo que las distintas fuerzas sociales se vayan congregando alrededor de sus organismos representativos.

"La clase obrera tiene que comprender que debe polarizar todas sus fuerzas alrededor del Partido Comunista que es su partido de clase. Y tenemos la satisfacción de comprobar que ese proceso se viene efectuando, un tanto lentamente, pero en forma progresiva, lo que no tardará en transformar a nuestro partido en partido de masas.

"Y esa será también consecuencia natural de la bolchevización interna.

"Esta campaña electoral, pues, tiene para nuestro partido una importancia especial, dado que será la primera que se realiza con un partido bolchevizado, con una plataforma de reivindicaciones concretas y sobre todo con un organismo más apto para la conquista de la simpatía y el apoyo de los obreros de las fábricas y talleres.

"En esta campaña, se introducirá una modalidad completamente nueva. Y será la propaganda directa en los grandes establecimientos industriales por intermedio de las células de fábrica. Así, haremos llegar toda nuestra agitación, directamente, a los trabajadores en su lugar de trabajo".

Bolchevizar, ya lo hemos dicho varias veces, significa adaptarse a las circunstancias, dejar a un lado todo escrúpulo revolucionario, archivar el comunismo en el sarcófago de Lenin. Y nuestros bolcheviquis, como buenos oportunistas, dan el golpe creyendo que conseguirán transformar su grupo familiar en un partido de masas.

Con esos apetitos puede que Penelón, Ghioldi y Cía. suban muy lejos. Pero será difícil que el proletariado los lleve al parlamento, ya que el oficio de acémilas electorales sólo les queda bien a los socialistas y bolcheviquis, hermanos en Marx y en Lenin.

—(o)—

HARAGANERIA PARLAMENTARIA

Los parlamentarios argentinos no quieren trabajar. Excepto los socialistas, que por algo son representantes de los trabajadores, los padres de la patria malogran el "quórum" en las Cámaras por falta de asistencia. Se trata de una verdadera huelga de legisladores, y ha llegado el caso de apelar al vigilante para hacer trabajar a los haraganes, aun cuando para ello se vulnere la libertad de trabajo...

En la Cámara de diputados falta número cada vez que se trata de discutir el presupuesto, porque los socialistas sacan a relucir el clavo de la ley de jubilaciones y lo presentan como cuestión previa. El Senado no sesiona por no alcanzar el número de senadores para formar "quórum". Y, entre pitos y flautas, pása el tiempo y la fábrica de leyes y decretos permanece inactiva. ¿Qué hará el pueblo si los padres de la patria no le indican como deben conducirse en la mesa, en el retrete, en la calle, etc. durante el año 1926? De seguro que el pueblo perderá el equilibrio...

Nuestros socialistas comprenden que así no se puede seguir. El parlamento se desacredita con la prolongada huelga, y los trabajadores se acostumbrarán a prescindir de sus representantes. Pero los representantes del *partido* poco hacen para combatir el ausentismo, que es un recurso político de los amigos y de los enemigos del gobierno.

La repetición del fracaso de las sesiones del Senado por falta de "quórum", obligó a la minoría que *trabaja* a tomar medidas radicales contra los haraganes. Anteayer, a moción del senador Ruzo, se aprobó en la Cámara alta la siguiente resolución:

"Ante la situación planteada, declara el mocionante, considero que por propio decoro del parlamento argentino, debemos adoptar todas las medidas, por extremas que sean, para obtener "quórum".

"Es público y notorio que la administración está sin presupuesto, y que a fin de considerar este asunto hemos agotado todas las medidas — menos las extremas — para formar "quórum".

"Las extremas se imponen ya, por lo cual propongo que se compela por la fuerza pública a los inasistentes para que concurran a sesión especial mañana, dirigiéndose el presidente del senado a la policía y a los gobernadores de provincia para cumplimiento de esta resolución".

Dando cuenta de esa medida extrema, "La Vanguardia" anunciaba que anteayer mismo, en cumplimiento de la resolución adoptada por el Senado, dirigió el señor Melo — en funciones de presidente por haber abandonado su puesto el vicepresidente de la República, Elpidio González, disconforme con la intervención del vigilante —, *sendas notas* al jefe de policía de la capital y a los gobernadores de provincia, solicitándole su concurso para cumplir con la misma.

Si el Senado no sesiona, la Cámara de Diputados está en trance de seguir el mismo camino. Al respecto el órgano socialista informa:

"Pocas probabilidades de "quorum" existen para la sesión que hoy debiera efectuar la cámara de diputados.

"La mayor parte de los diputados de tierra adentro se han ausentado para sus respectivas provincias, para intervenir activamente en la propaganda electoral. Créese, por esta razón, que será poco menos que imposible reunir a la cámara de diputados antes del 7 de marzo".

La minoría de la Cámara de Diputados deberá encomendar a la policía que busque a los prófugos y que los obligue a ocupar sus bancas. Pero, en ese caso, esos haraganes consuetudinarios apelarán a la resistencia pasiva..... negándose a votar las leyes y proyectos que preparen los más trabajadores.

No hay duda que la huelga parlamentaria es la única que no puede hacer fracasar la diligente policía argentina.

La revolución ¿cómo?

FACTORES POSITIVOS

Si la miseria obrara como elemento de convicción entre las clases que la soportan, hace mucho que hubieran puesto coto a las injusticias sociales, pues que consecuencia de esas injusticias es la privación de lo indispensable para vivir por parte de los que todo lo crean y a nada tienen derecho.

Ciertamente, hoy se reflexiona más que antes sobre la crueldad de ese hecho, pero no se ha dado con la solución del problema, ni es cosa que preocupe demasiado a los interesados, que los son todos los proscritos del banquete de la vida. Apenas si han adquirido la noción de su fuerza, sin que sea más robusta la visión de sus destinos. Por eso nos encanta tan poco el movimiento de masas que no ha fijado aspiraciones concretas y se agita al impulso de las necesidades, los acontecimientos y las influencias extrañas al motivo que las agita. Hay razones muy poderosísimas para dudar de la probabilidad de movilizar un día dado grandes contingentes proletarios, para echarlos contra el régimen burgués, no ya en protesta airada sino en rebelión franca. Esa esperanza se esfuma cada día más, ante la ficción de la lucha de clases, siempre menos expresiva cuanto más las clases obreras se inclinan al reformismo político y sindical, ambos de idénticos alcances por lo que respecta a su inofensividad.

Y una revolución acaudillada, que no sería imposible tentar a los anarquistas allí donde su influencia se destaca con mayor o menor pujanza, resultaría negativa, además de que nuestras masas, educadas en principios de independencia, no son las más aptas para dejarse dirigir. Con arreglo a un criterio de disciplina, el anarquismo estará siempre inhabilitado para hacer "su" revolución. Pero ésta debe ser hecha, a pesar de todo.

En efecto, si nos limitáramos a la critica social solamente, sin proponer soluciones al problema latente, nuestra labor se estancaría por falta de horizontes, o caeríamos en el reformismo más intrascendente. Pensar en que los hombres reflexionen sobre lo erróneo de su civilización y se dispongan a corregirla en una forma equitativa y humana, sería de ilusos. La historia no se ha movido jamás en sentido ascendente sin unos golpes previos y rabiosos sobre la cabeza de las gentes. Después que rodaron algunas por el suelo y otras quedaran pendientes de la segur implacable, fué posible romper algún vínculo con las formas viejas. De ahí los indefectibles dolores de cada época revolucionaria. La rotura de ese lazo que une a lo actual con lo pretérito, produce un lógico desgarramiento en el cuerpo social y la consiguiente crisis dolorosa.

Pero ¿es posible, lo será alguna vez, una revolución anarquista? He ahí un tópico que sometemos al examen de nuestros camaradas y nos gustaría sobremanera fuera discutido ampliamente, aportando cada cual su opinión, ya que el concepto por nosotros emitido en torno a cuestión tan escabrosa y que es más o menos el predominante en nuestro ambiente, no ha sido replicado y suponemos ha de tener también sus fallas, pues que no hay prismas absolutos y no reivindicamos para el nuestro semejante virtud. No habiendo formas definitivas de convivencia social, ni posibilidad de una perfección que satisfaga los anhelos del hombre, porque ello implicaría el estancamiento de la evolución y la inevitable crisis de la vida, una vez que ésta es movimiento, y donde la felicidad fuera tan completa como para no dejar nada a que aspirar, todo esfuerzo se paralizaría por carecer de objetivos a que aplicarse, la superación de la humanidad deberá seguir el ritmo de su existencia y ser tan eterna como lo sea el mundo.

A estas conclusiones llegan aun los enemigos más irreductibles del anarquismo. No nos ruboriza siquiera que reivindiquen este cri-

terio hasta las sectas ultramontanas. En la realidad nos separa un abismo de sus puntos de vista convencionales y nuestro criterio, científico por excelencia, si es verdad que la experiencia es ciencia, que la es, en efecto. Mientras nosotros propulsamos ese dinamismo creador del hombre, los demás conglomerados sociales le oponen toda clase de obstáculos. Su tesis evolucionista es la revelación de sus ideas retrógradas. La evolución espontánea es una paradoja, y los que tanto la estiman y pregonan la necesidad de atenerse a ella, bien saben cuán innocuo es ese principio. Si representara algún valor, a buen seguro lo rechazarían.

Por supuesto — y he aquí el punto de vista que nos separa de las tendencias autoritarias, incluso del anarquismo y el sindicalismo de dictadura — no hay posibilidad de forzar los partos de la historia. Pero debe ser fecundada con los gérmenes prolíferos de la revolución, que es lo que no desean las clases conservadoras, síntesis de esa fuerza retroactiva, que tiene manifestaciones en el orden de la biología y de la sociedad. Unos obran como factores de progreso, dedicando todos sus esfuerzos a propulsarlo; otros se oponen resueltamente a tdo pensamiento de renovación, concitando todas las fuerzas del pasado, representadas por el error histórico, a resistir el impulso de las ideas mejores. Esa conducta se sistematiza, precisamente, en los períodos agudos de crisis de cada régimen, dejando de ser una necesidad de emergencia, como lo fueron hasta hace algunos años las reacciones gubernativas, instauraas hoy con carácter de permanentes frente al proceso de disolución acelerada que opera el sistema capitalista.

Sin embargo, los pueblos no están preparados para hacerse cargo de sus destinos. Han sabido destruir, demuelen aun pretendiendo apuntalar el ruinoso edificio social, por incapacidad para instaurar otro más justo, pues que no eluden con esa actitud su condición de oprimidos, sino que la agravan y fatalmente esta experiencia más, deberá predisponerlos en día no lejano, a volver por sus fueros, pero sigue faltándoles la visión de su porvenir.

He ahí un factor positivo que no debría escapar a la percepción anarquista. Nunca se han poseído tantos elementos de juicio para sembrar con éxito sobre el páramo de las conciencias. La inminencia de otro gesto desesperado de las multitudes oprimidas, no se discute ya. Cuando se serenen de sus pasiones en desborde, hoy todas ellas dirigidas a acomodarse lo mejor posible en un mundo de los peores, cambiará de conducta, y de que decida en definitiva de su suerte mucho depende de cuanto se haga por orientarlas en pensamientos más elevados. ¿Lograríamos la realización de nuestros objetivos sociales y humanos al amparo de un próximo despertar de las masas?

Es proyecto sobre el cual no debemos pararnos a reflexionar. Lo que importa es que la influencia de nuestro espíritu no esté ausente en las futuras contiendas del proletariado contra sus opresores. El empeño en multiplicar actividades, intensificando nuestra labor de convicción sociológica, sólo el afán que pongamos en difundir nuestro criterio libertario, en este período de evidente crisis de los valores arcaicos, podrá eximirnos del cargo de conciencia que emerge de la falta de un buen sentido revolucionario. Y si después de haber penetrado el momento psicológico y haberlo vigorizado con el espíritu que nos anima, fracasamos aun, quiere decir que en las conciencias no ha madurado la idea de la justicia como los anarquistas la conciben, y será cosa de proseguir la obra de liberación, por nosotros, o por los que nos sucedan en esta brega por ascender a la meta presentida. Lo peor sería decepcionarse ante el espectáculo poco grato de una gesta infructuosa. Si la revolución no tiene principio ni fin, es obvio establecerle contornos, imprimirle delineamientos ilusorios: lo esencial es hacerla latir con fuerza siempre más pujante.

A la actual generación no le corresponde decidir sobre la futura, sino por el esfuerzo que ejecute para darle fundamentos más justos en que asentarse, como a las pretéritas no les fué dable edificar sobre la prseente, sino por medio de las ideas que nos legaran. El pensamiento de la democracia no resultó del feudalismo: se agitó en el cerebro de hombres que han vivido muchos siglos antes del poder absoluto y vino a plasmarse en una realidad, infecunda como fué, después de muchos ciclos de civilización. Las impaciencias revolucionarias son saludables en cuanto predisponen a los hombres para la acción constante, pero ineficientes si presumen materializar objetivos en un plazo dado. Por haber pensado así muchos entusiastas ayer, son nulidades hoy, o adversarios decididos de las ideas que sustentaran con la pretensión errónea de que iban a realizarse de inmediato. El raciocinio fortifica los ideales, no los dibilita nunca en los espíritus bien conformados.

Están, pues, tan alejados del verdadero criterio anarquista sobre la revolución, a nuestro leal entender, en igual forma los que presintiéndola vanamente, esperan que irrumpa espontáneamente, como los que se la forjan de acuerdo a proyectos rectilíneos, por los cuales un día dado hemos de congregarnos en hueste combatiente para agredir al régimen predominante, destruirlo y levantar sobre sus ruinas la sociedad de los justos por nosotros suspirada. Pero a la vez, admiten y los establecen por anticipado, los períodos de transición entre lo viejo y lo flamante. sin pensar que ni aun sobre eso puede adelantarse nada. De evidente transición es esta época en que vivimos, cuando el rescoldo de las subversiones permanece encendido después de cuantos esfuerzos ha hecho la reacción universal por apagarlo, y no obstante, ésta se ha impuesto y prevalecerá mientras ese rescoldo no se convierta en llamas, que puede tardar un año o un siglo... Todo depende del mucho o poco interés que pongan en removerlo los decididos a producir el gran incendio. Suele ocurrir — y del hecho puede recogerse hoy una desoladora evidencia — que se le deje apagar por pereza o se le eche agua por conveniencia. Los decepcionados por el fracaso de algunas actitudes viriles de la masa, no proceden de otra manera, y los interesados en que perdure lo fundamental del régimen histórico — bolcheviquis, sindicalistas y anarco-dictadores — no obran de modo diferente cuando se proponen edificar con los escombros de una civilización cruel, evitando que el fuego los consuma.

Puede ser poco claro este nuestro criterio revolucionario, no lo ponemos en duda. Aun tiene mucho que decirnos el tiempo a este respecto. No es difícil que le imprima enmiendas, pero no podrá negarlo esencialmente ,porque implicaría la insolvencia de nuestra filosofía social. Hasta hoy nada hace presumir ese resultado, pero todo contribuye a darle sanción de veracidad.

Sin embargo, ya lo hemos dicho, no rehuímos la crítica de que puede ser pasible este modo de interpretar el sentido de la revolución. Llene el que tenga ideas con que hacerlo, todas las lagunas que en nuestros juicios encuentre. Eso sí, en el estribillo de la revolución organizada, no creemos absolutamente. Hay sólo necesidad de ver hasta donde es posible llegar con la libre iniciativa y la independencia de los grupos para dar virtualidad a nuestros postulados, partiendo desde un punto de vista puramente anarquista sin las ficciones políticas del marxismo, que son ficciones burguesas y se dirigen a objetivos notoriamente opuestos a los nuestros, aunque los inspire el anhelo más noblemente fervoroso de apresurar sus días a este orden alevoso que sufrimos.

Que tampoco faltan los que sinceramente creen llegar a la meta emprendiendo un camino a ella opuesto.

Al dejar establecido a grandes rasgos el por qué y el cómo de la revolución, está demás predecir el cuándo, pues ese pertenece al hoy, se prolongará al mañana y será siempre la expresión de un sentido superior de la vida, jamás la resultante de una oportunidad cualquiera.

CRISIS DEL LIBERALISMO

"El Liberal", de Madrid descubre que el espíritu liberal está en decadencia en el mundo entero. Mucho tiempo necesitó ese órgano periodístico para descubrir la crisis del liberalismo, que sin embargo se manifiesta en sus mismas columnas con la intensidad propia de esta hora propicia a todos los ensayos reaccionarios. ¿Qué otra cosa que el vaciadero de toda la inmundicia arrojada sobre España es la prensa española que disfraza con el nombre de libertad las concupiscencias de los tiranos?

"Los liberales no ofrecen al pueblo, argumenta el citado diario, los dogmas que ésta desea tener para evitarse el pensar. Las ideas puras no son suficientes para las masas de hogaño, ya que tienen necesidad de ventajas materiales y desprecian todo cuanto signifique fraternidad, idealidad y otras ideas que no tienen cotización práctica inmediata.

"En la zona vacía — dice "El Liberal" — que, poco a poco, va agrandándose por la demolición del Partido Liberal, relampaguean hoy odios que algún día encenderán una lucha decisiva entre los poseedores y desposeídos, y ya verán los futuros gobiernos si los choques y estragos no son, entonces, más brutales que si hubiera seguido existiendo una ideología siempre comprensiva, reflexiva y progresiva de la clase intermedia, o sea la clase media, caracterizada por la reunión del trabajo y del capital en una sola mano, defensora infatigable del orden y de la libertad, porque la producción, es decir, la agricultura, la industria y el comercio, no pueden existir sin la libertad y la tranquilidad.

"Ahora, bajo la presión de los nuevos criterios políticos y de las nuevas organizaciones económicas, la masa liberal de todo el mundo tiene que retroceder, abandonando al menos y por pronto las antiguas posiciones. Nos hallamos en plena retirada; no cabe duda de que los enemigos de los liberales mismos han conseguido victorias, sólo que así [illegible]eron las de Pirro".

¿De qué liberalismo habla "El Liberal"? Cualquiera lo sabe. Se lamenta de que la clase media haya perdido la batalla y de que el capital y el trabajo no encuentren una base de reconciliación. De lo que se infiere que un liberal equivale a un hongo: éste no piensa y aquél crece parasitariamente al calor de otras plantas de savia fecunda.

AYUDAD A LOS PRESOS

LA SALVACION DE LA BURGUESIA ALEMANA

Aunque parezca mentira, del apuro en que se encuentra la burguesía alemana debido a la crisis económica y al creciente malestar de los trabajadores por folta de trabajo, se encargarán de sacarla los gobernantes de Moscú. La industria está paralizada en Alemania por falta de compradores y los mercaderes rusos se ofrecen para dar salida a los productos industriales. Comunicaciones recientes procedentes de Berlín dicen que adelantan las negociaciones entre los representantes del soviet en aquella capital y los funcionarios superiores del gobierno alemán, para el otorgamiento a Rusia de un crédito que se elevaría a la suma de 300.000.000 de marcos.

En otro telegrama de la misma procedencia se dice lo siguiente:

"El gobierno alemán anticipa haberse producido un alivio en la actual situación económica, bastante precaria por cierto, por el hecho de haberse recibido grandes pedidos de Rusia para el suministro de mercaderías. Se basa dicha creencia oficial en el resultado favorable de las negociaciones entre los respectivos representantes oficiales rusos y alemanes relativos al otorgamiento a los soviets, de parte de Alemania, de un crédito que se elevaría a la suma de 300.000.000 de marcos, pagaderos en 4 años, y con cuyo importe los soviets adquirirán en este país productos aquí fabricados, especialmente maquinarias industriales y agrícolas.

"Otro proyecto también de carácter económico se encuentra actualmente a estudio de los altos funcionarios del gobierno alemán. Propone que las empresas ferroviarias hagan inmediatamente un pedido de materiales por valor de 60.000.000 de marcos, en vez de extender ese pedido durante un año

"El gobierno acordaría créditos a aquellos gobiernos e instituciones que vuelvan a dar trabajo a los desocupados.

"En los círculos del gobierno se abriga la esperanza de que con este procedimiento se podrá mantener la situación hasta el próximo mes de marzo, época en la cual se espera que mejorará sensiblemente la situación económica en Alemania.

La incipiente burguesía comunista rusa acude en ayuda del capitalismo alemán. Para asegurar su existencia no repara en favorecer la reacción, por lo que toma a su cargo la tarea de cooperar económicamente a la restauración de Alemania. Y luego dirán los bolcheviquis criollos que los social-demócratas ofician de sirvientes del capitalismo.

—(o)—

UNA REQUISITORIA CAMALEONICA

Sebastián Ferrer, aquel vagabundo de recia contextura, que ha desarrollado parasiteando en las secretarías y explotando las truculencias, casi está por parecerse a los hombres decentes.

Si no fuera que hay entre nosotros quienes lo conocen muy bien de atrás y saben que es irredimible, por tratarse de un perfecto averiado moral, nos hubiéramos dado en pensar si ahora que tiene discípulos tan aventajados entre la farándula "antorchista" no estará por abandonar la deshonesta profesión de rompe-huelgas, suponiéndose suficientemente bien reemplazado por los catecúmenos de una sinagoga de pintores sin pintores que funciona en la calle Ecuador y pertenece al rito que preside el gran rabino, González Pacheco.

Así lo hace presumir su última requisitoria desautorizando una imaginaria huelga de obreros del pincel, que nadie ha declarado y no hay por ende posibilidad de traicionar anticipadamente, como no sea por los métodos de obstrucción, puestos en práctica por los "antorchistas" de la cerda, ya que no nos consta que lo sean todos del pincel, en las asambleas obreras donde se discuten esos proyectos. Reconozcamos que, si no por decencia, por otros motivos que no pueden escapar a todo ser con pellejo, el grupo amarillento de pintores que pastorea el catalán grandullón, patizambo y cara de bobo Ferrer, no se ha aventurado a tanto. Cacarea desde los palos sucios de aquel gallinero, el desgarbado personaje de referencia, contra el proyecto de huelga de pintores, pero de una manera muy mesurada, no habitual en él. Y ha de ser, sin duda, porque ya no se cree necesario. El "antorchismo" lo reemplaza ya ventajosamente como elemento de derrota en el gremio de pintores.

—(o)—

OJO AL BOLSILLO

Allá por Avellaneda han instalado su madriguera dos zorros flacos, corridos de nuestros cercados ha poco, sin que dejaran de llevarse algo entre sus dientes. Los compañeros de la vecina ciudad tienen mucho que informar a este respecto. La conmiseración de un elemento del "alismo" les ha permitido hacerse con un tallercito de imprenta y han pensado ya en meterse a explotadores de ideas, ante el magnífico resultado que Centenari, del que son íntimos, obtuvo en tal empresa.

"Acracia", dicen que se llamará un feto en gestación, a cuyo engendro contribuye el tartamudo José Quevedo, para vender ejemplares por cientos.

Los que quieran ayudar a esos dos necesitados, ya saben donde se encuentran. Viven en Avellaneda, tienen un tallercito de imprenta, que les regaló un "alista", y se proponen salir de miseria explotando ideas que no sienten.

Y los que no quieran proteger aventureros, entonces que pongan ojo al bolsillo, cuando pasen por su lado los padres de "Acracia", con la hija de la mano, pues si ellos son buenos garduños, la cría no les ha de ir en zaga.

DOGMAS Y LEYENDAS

Loros anarquistas.- Es preciso discutir para aprender y no solo para silenciar al adversario.- Los dogmas anarquistas.-No tengáis discípulos.-Stirner constructor de entidades.-"Vale más perjudicar que ser perjudicado"...-Lo que debe distinguir a un anarquista es su modo de comportarse.-No se puede obrar completamente como anarquistas en la sociedad actual. -No tengamos miedo de las palabras.- El legalismo de los ilegales.-Revolucionarismo verbal.- Vivir como parásitos no es anarquista.-" Trabajar es abyecto, pero vivir de la prostitución es perfecto".-Leyendas Duval y Pini.-Lo que llegan a ser muy a menudo los ilegales.-Una bandera sobre una mala mercancia.

Juzgar, criticar, razonar, comparar, no formarse una opinión más que cuando se han recogido el mayor número posible de elementos esclarecedores de la discusión en litigio, he ahí lo que debería distinguir al anarquista. Tendría que ser siempre así. Pero no lo es. Y he ahí lo que hace que, en nombre de una idea, que rechaza todos los dogmas, se creen dogmas nuevos que no tardan en transformarse en las más graves desviaciones.

Cuantos loros que se creen anarquistas van repitiendo fórmulas aprendidas, repitiéndolas tanto más doctoralmente cuanto menos las han razonado; cuantos son los que no tienen más que afirmaciones sobre las ideas que discuten, vagas nociones, ignorando incluso totalmente las contingencias que implica cada cuestión, lo que, bajo pretexto de lógica, les lleva a conclusiones absurdas en que manifiestan su ignorancia, cuando se creen "lógicos" irrefutables.

No quiero, por eso, avanzar implícitamente que no discuto más que cuando estoy armado de todas las armas, y puedo abarcar todos los aspectos de un problema. Eso sería demasiada pretensión. Se debe hacer lo mejor que se pueda por encarar el mayor número posible de contingencias de un asunto, pero no se está nunca seguro de abarcarlas todas. Sin adelantarse demasiado se podría decir que hay que estar seguro de olvidar algunos aspectos.

Sí, para tener el derecho a formarse una opinión propia y discutirla, habría que esperar hasta el momento de estar en situación de abarcar cada asunto en toda su complejidad, tendríamos la inmovilidad, la inercia. Nadie, en este caso, tendría el derecho a formular una opinión.

Solo que si los individuos pudiesen convencerse que algunos aspectos de una cuestión es posible que les pasen inadevrtidos, habría menos afirmaciones pedantes. Cuando discuten, en lugar de interesarse por probar a toda costa que tienen razón, si los individuos quisieran admitir que ciertos puntos de vista pueden pasarles desapercibidos, prestarían atención a los argumentos de sus contradictores, los cuales, también, es posible que no hayan comprendido la cuestión en su conjunto, pero en cambio haber visto los subaspectos que no habéis advertido vosotros. Entonces las discusiones serían útiles.

Mientras que, cuando se está seguro de poseer la verdad, no se discute para aprender uno mismo, sino para aleccionar a los demás. Poseedores de la verdad incontestable, se tiene unas anteojeras que os impiden ver los puntos débiles de vuestros propios argumentos o comprender la importancia de las objecciones hechas. Todo lo que no es la cuestión misma es descartado: "¡las causas, me importan poco!; los efectos, ¡que vayan al diablo! Es como yo os lo afirmo y no de otro modo. ¡Estáis embrutecidos si no me creéis!".

Y he ahí un dogma más.

Los anarquistas tienen algunos dogmas como ese.

Está, por ejemplo, la cuestión electoral. *Cuántos anarquistas toman esa cuestión al revés*, y se imaginan que hacen anarquistas predicando la abstención, cuántos duermen beatificamente durante los cuatro años que dura una legislatura, para no despertarse más que en período electoral, imaginándose que la abstención — o simulando imaginárselo — va a traernos la solución a la cuestión social.

Para otros es el amor libre,— ¡y cómo lo entienden algunos!—el solo objetivo de su propaganda.

El anarquista, reclamando la libertad más completa para el individuo, su derecho absoluto a un completo desenvolvimiento de las facultades que posee, luego se encontró ser un "superespíritu" para hacer del individuo una entidad y proclamar *urbi et orbi* el derecho del "Individuo" a afirmarse en detrimento de los "individuos". No se atreven a ir hasta ese punto, pero sus razonamientos lo entrañan.

Tengo vagamente la conciencia que aquellos que se reclaman de esos autores no los han comprendido — si los leyeron.

No hay peor cosa que los discípulos para desnaturalizar la obra del "maestro", pero confieso que no he tenido ánimo para investigar hasta qué punto su enseñanza concuerda con las afirmaciones de aquellos que lo siguen. El énfasis y la verbosidad de Nietzsche, su nebulosidad, la inconsecuencia de Stirner que, habiéndose dado por misión derribar las entidades, se divierte en reconstruirlas por docenas en el curso de sus propias contradicciones — me han desalentado desde las primeras páginas.

Por otra parte, bajo pretexto de que los anarquistas no reconocen ninguna ley, ninguna regla arbitraria, algunos se creen con derecho a obrar sin frenos. No quieren trabas. No se les ocurrió jamás la idea de que pudieran ser molestos. "¿Y bien, qué?" no es un camarada".

Pero tendremos ocasión en el curso de estas páginas, de discutir cada dogma aparte; por eso no quiero hacer aquí más que pasarles revista y discutir los dogmas en general.

Para algunos la razón que les hace erigir en dogmas algunos puntos del ideal anarquista, es muy lógica y de las más laudables en sí.

Si uno se dice anarquista hay que obrar como tal. Adversarios del ejército, de la familia legal, de la delegación de los poderes y de la autoridad, no debemos ser soldados, no debemos hacer legalizar actos que no dependen más que de nuestra voluntad, no debemos concurrir al nombramiento de los que deben imponernos leyes.

Y como pocos individuos son aptos para abarcar la complejidad de la vida, se contonean en los detalles.

Conformar los actos al modo de pensar, en en eso, en efecto, donde se puede reconocer al hombre que "piensa" lo que dice. Y en tanto que el "pensamiento" no se convierta en una necesidad de acción en aquellos que reclaman una sociedad mejor, estoy persuadido que esa sociedad no estará en vías de realización.

Pero, ¿para qué detenerse en algunos actos de la vida más que en otros? En realidad son todos nuestros actos, toda nuestra vida los que deben ser transformados.

No es más anarquista ir a hacer inscribir los hijos al registro civil, entregándolos así con los pies y las manos ligados a la inquisición democrática, que no los soltará más, que ir a casarse legalmente.

Pero si no declarando sus hijos en el registro civil, se les sustrae, hasta un cierto punto — a los muchachos sobre todo — a la tiranía del Estado, se les preparan otros inconvenientes. ¿Qué hacer?

Tan poco anarquista es pagar el alquiler a un señor a quien se niega el derecho de propiedad — como pagar los impuestos— para los que habitan en el campo — al Estado o a la comuna de que se predica la destrucción.

¿Es anarquista pagar al comerciante un franco por un objeto que se sabe perfectamente que no vale cincuenta céntimos, o recibir de un patrón seis francos por una jornada que se sabe que le produce mucho más?

O bien, aun, para al antimilitarista ¿es anarquista trabajar en una fábrica donde se fabrican armas y municiones o, para todos en general, participar en la fabricación de objetos de mala calidad o — de productos falsificados — que no harán más que perjudicar a los que los compren o que podrán tener efectos nefastos sobre la salud de los que los consuman?

Sin olvidar a los redactores de los periódicos anarquistas que se someten a las formalidades que exige la administración para dejar aparecer su hoja. Y paso por muchos otros casos.

¡He ahí! el atrevido que en nuestra sociedad actual quisiera vivir según sus convicciones, queriendo sustraerse a las formalidades y obligaciones que les impone el dicho estado social, no quedaría venticuatro horas en libertad, corriendo el riesgo de ir a podrirse en la cárcel. A menos que, llevando la lógica "pura" hasta el fin, no se resista contra los que lesionan su autonomía al querer detenerlo, y emplee la fuerza para defender su libertad. Su cuenta, es verdad, sería regulada más pronto.

He ahí a dónde conduciría la "pura lógica" cuando no se quisieran tener en cuenta las condiciones que hacen que un hombre no sea más que un hombre y no un "héroe" ni un "superhombre".

Si a veces el instinto de conservación se desvanece en algunos individuos bajo la impresión de ciertas circunstancias, cuando los sentimientos son heridos demasiado violentamente, no es menos él quien dicta su conducta a cada uno de nosotros y hace que, con frecuencia, sean cualesquiera que sean nuestras convicciones, nos dobleguemos a ciertos actos cuando reconocemos que sería demasiado peligroso rehusarse a ello.

¡Ahí está, se dirá, una lección de oportunismo!

¿Por qué tener miedo de las palabras y temer calificar lo que se está forzado a realizar todos los días!

Pero contestemos igualmente al pasar que la sociedad que exalta la franqueza, la lealtad, no nos permite vivir más que a condición de que seamos hipócritas y mentirosos.

Sabiendo medir las concesiones que estamos forzados a hacer a cada instante a la sociedad, sentimos con qué peso pesa esa sociedad sobre nuestra libertad, aprendemos a libertarnos, y no pagándonos de una intransigencia de relumbrón que, muy a menudo, no sirve más que para enmascarar las mayores hipocresías.

Tales, por ejemplo, los que intitulándose "ilegales", afirman doctoralmente que es abdicar su dignidad de hombres el ir a trabajar para un patrón.

"Lo que es digno de un anarquista es el robo, la fabricación de moneda falsa — etc. Que es atacando la propiedad en sus bases como se la demolerá y que compete a la buena guerra al quitar a nuestros explotadores lo que ellos nos han tomado".

Esos bravos adversarios del estado social no olvidan más que una cosa, es que, para triunfar, están forozados a captarse la confianza de aquellos a quienes quieren depo-

jar, mentir, engañar antes, durante y después de sus operaciones, cosa muy poco recomendable para elevar el carácter; que para escapar a las consecuencias de sus actos, están forzados a enmascararse con falsos estados civiles, y que todo su "ilegalismo" consiste en parecerse lo más posible a los legalistas puros. No hacen más que agregar la hipocresía a la mentira.

Y a fin de cuentas, como no se encuentran siempre "burgueses" a quienes "expropiar", en virtud de la ley del menor esfuerzo, se desvalija a algún pobre diablo del traje que puede tener doble, de las dos o tres camisas que posee — y de la o de las piezas de veinticinco francos que puede tener en reserva, en previsión de eventualidades posibles.

Simple revolucionario verbal, porque esos revolucionarios irreductibles no operan más que cuando creen no tener nada que arriesgar y si consiguen despojar a algún burgués, la propidad no por eso es lesionada. No hace más que cambiar de manos. Y a veces, el último ladrón no es el que está más desprovisto del "espíritu propietario". Ese cambio de propietario no produjo nada al consumo general. Después de esa llamada "expropiación" es el que la ha operado el que vive como parásito, y, algunas veces, más suciamente que el "expropiado".

Y como a menudo hay "estación muerta" en la "expropiación", como es antianarquista doblegarse al trabajo, se inventó esta otra teoría: que la mujer podría, sin decaer, protituirse a los burgueses a fin de volverles a quitar así una parte de lo que "han robado a los desheredados". Y entonces, el hombre demasiado orgulloso para "prostituirse" al vender su fuerza de trabajo a un patrón, adiestra a su mujer para el arroyo!

Juan GRAVE.

(*Concluirá*).

Sobre la reunión interprovincial realizada en la ciudad de Salta los días 9 al 12 enero

A pesar de no compartir con el pesimismo de Schopenhauer, a veces nos toca pensar justamente como él, y sobre todo, cuando constatamos la verdad que surge desde los hechos — como en el presente caso — y que vamos a relatar aunque no sea más que someramente, ya que otro camarada también se ocupó en parte sobre este mismo hecho. Eefctivamente, en la reunión citada en el epígrafe, hemos tenido oportunidad de corroborar una vez más, la existencia de ciertos enfermos morales, que por su total decrepitud, se hace totalmente imposible toda tentativa que se haga, no ya para su curación radical, sino para un simple mejoramiento. Es suficiente un simple exámen que se haga sobre su estado psicológico, para descubrir un enorme lote de taras morales que sin duda alguna son adquiridas en el corrupto ambiente que nos brinda la puerca sociedad en que nos toca vivir muy a pesar nuestro. Y es verdad aquello de que cuando se ha perdido la dignidad no queda más nada que perder...

A esta conclusión queríamos arribar para entrar de lleno al asunto que nos ocupa, dado a que más rodeos resultan superfluos etc., etc. Y bien, después de haberse leído las credenciales de los delegados que allí concurrieron — como es de práctica en esos actos—, se pasó a tratar el primer punto de la orden del día, o sea "asunto divergencias existentes entre camaradas del Norte". No bien terminó de anunciar la presidencia que podían los delegados pronunciarse sobre este asunto, cuando irrumpió el desborde del odio instintivo almacenado desde hacía muchísimo tiempo en el espíritu de algunos elementos allí presentes. Lo que allí se dijo que no es posible revelarlo sin que se corra el riesgo de zaherir lo más delicado de nuestroso sentimientos. Siendo esto así, sólo podemos decir que dos larguísimos días tuvimos que aguantar una copiosa lluvia de inmundicias que, por el decoro de algunos camaradas allí existentes y en vista de que al parecer aquello no terminaría jamás, resolvimos poner coto al desenfrenado desfogue de cierto elemento que más tarde se desnudó de cuerpo entero y pudo exhibir recién, ante los cándidos, todas sus llagas con la pestilencia consiguiente. Dando por terminado el bochornoso espectáculo y sin dejar aún de recibir ciertos insultos por parte del más irresponsable de los allí presentes, se acordó por unanimidad entrar de lleno a trabajar recién, ya que todo lo que hasta ese instante se hizo no fué más que perder el tiempo y atrofiarnos el buen sentido del gusto. Aquí fué Troya nuevamente, por el hecho de que el camarada delegado de la F. O. R. A., previos antecedentes reunidos por él y algunos camaradas más, sobre la conducta de dos "militantes" de nuestro campo, presentó una moción antes de entrar a considerar los demás asuntos, en la que se dejaba al margen de nuestra propaganda a los citados y que pedía su inmediato desalojo del recinto de dicha reunión, por considerar perjudicial su presencia en nuestros actos.

Así fué que después de un cambio de opiniones y en vista de que tenía razón el temperamento propuesto por el citado camarada, se acordó por mayoría aceptar la citada medida e invitar a los afectados a hacer abandono del recinto.

En esas circunstancias fué cuando apareció a los ojos de más de un cándido, el equilibrio que desde la iniciación de la primera sesión, estaban haciendo un tal Velázquez, delegado de la F. O. L. Tucumana, A. Robles, delegado de Obreros Municipales de Tucumán y una "gitana" de nomobre Nazaria Arredondo, y que según élla y demás "gitanos", es secretaria de un presunto gremio de costureras, también de Tucumán... Los primeros individuos, al ver lo irremediable que resultaba toda tentativa para revocar lo ya acordado, dieron comienzo a sus lloriqueos cocodrilescos, creyendo así impresionar a los demás asambleístas, pero todo fué inútil. Entonces tomó la palabra la mencionada "gitana" y nos dijo a todos los que nos pronunciamos terminantemente de acuerdo con la citada moción, de "que éramos unos dictadores", etc., etc. Calmados los ánimos de algunos y una vez que quedábamos no todos los que debíamos estar, iniciamos la labor sin mayores tropiezos hasta el último punto de la orden del día. Aquella misma tarde, o sea el 12 de enero, Jesús Montoya, individuo que fué puesto al margen de nuestra propaganda gremial e ideológica, por ser un redomado y cínico camaleón, se apersonó ante el camarada delegado de la F. O. R. A. en circunstancias que estaba cenando y después de insultarlo hasta de que "era un policía", lo invitó a que saliera afuera en forma amenazante, como le es característico a todo invivíduo cobarde y relajado hasta lo indecible.

He ahí el individuo para el cual reclamaban consideración el delegado de Obreros Municipales de Tucumán, el de la F. O. L. Tucumana y la "gitana" que hoy, como ayer, pretende pasar por "revolucionaria" ante propios y extraños. Cabe, pues, que los camaradas que velan sinceramente por nuestras instituciones y que luchan en Tucumán, que extremen más las medidas de depuración en el seno de la Local Tucumana, si deseamos lealmente la salud de los cuerpos de nuestras entidades de combate al secular enemigo: el Estado capitalista.

B. LAZARTE.

Enero de 1926.

LOGICA DE COMERCIANTES

El bolchevismo por dentro

El nervio del bolcheviquismo porteño lo constituyen los comerciantes rusos, ayer zaristas porque gobernaba el zar, y bolcheviquis hoy porque ese es el distintivo adoptado por el gobierno surgido de la revolución y contra la revolución. Así, no puede extrañar a nadie que sean tan exigentes los primates del casi partido, imponiendo condiciones onerosas a la grey, para alimentar el órgano recién nacido y entrado ya en decrepitud galopante. Donde no hay nada que sacar, nada es exigido. Porque saben que los judíos, si no son generosos cuando de proteger a los indigentes se trata, pero sí cruelísimos con la pobreza, de la cual lucran criminalmente, no reparan en esplendidez más o menos para dejar bien plantado el pabellón de su patria, es que aprovechan el filón, los muy ladinos dirigentes del precario cotarro comunista.

Generalizamos el concepto, dejando a salvo las excepciones honrosas, al referirnos a los hábitos de usura de los israelitas, pues sabemos que las hay. Pero si la bondad ni la liberalidad es extraña a todas las religiones, los fanáticos de Moisés no saben cómo se come eso cuando no se trata de individuos de su raza y su credo.

El grupo porteño que gesta el parto comunista en la Argentina, si por vínculos de estirpe nada tiene que ver con el judaísmo, por hábito está tan ligado a esa secta como el rabo al perro. Pedigüeños impenitentes, especuladores sagaces, llorones sempiternos, cuando la imaginación no les da alguna luz para sacar dinero, los lleva el demonio. Son tan angurrientos que no trepidaron en andar a la greña, representando espectáculos trágicos por cuestión de finanzas, con gran escándalo de los que los contemplamos entretenidos en cosas tan prosaicas, a ellos, que nos vienen repitiendo, hasta el aburrimiento, la conveniencia de acabar con este impío orden burgués, que significa tanto como abolir ese signo funesto que llaman dinero, por el cual se mantiene en esclavitud a los pueblos.

Una cosa es predicar y otra es dar trigo. El refrán fué hecho para frailes, pero les encaja muy bien a los bolcheviquis. Son frailes de una religión ya también sangrienta, como lo fueron todas, y no tienen por qué proceder de manera diferente a los viejos apostolados.

Las líneas que reproducimos de la bula repartida estos días entre los fieles al mito rojo, corroboran cuanto dejamos dicho. Oigasela:

"Desde enero, la suscripción al diario será separada de la cuota del partido. La cuota del afiliado en la capital, será de $ 2.50 y 1.50 al diario, la que se abonará directamente a la Administración. *Los que se encuentren sin trabajo podrán leer el diario en sus centros, pero no lo recibirán directamente.*

Para tomar esa resolución, se ha tenido en cuenta que la suscripción al diario *no es sino una retribución de servicios que éste presta.* Con una gran número de suscripciones, casi un 50 o|o que no pagan por estar desocupados, la suscripción real al diario que abonan los suscriptores queda reducida a la mitad, lo que no cubre los gastos que ocasiona su publicación. El afiliado desocupado *puede leer el diario en su centro*, pero el envío a todos los sin trabajo, gratis, grava enormemente la situación, pues se debe pagar por impresión, expedición, franqueo, etc. La medida regirá para el interior".

El criterio mercantilista de los primates queda bien revelado en las líneas que anteceden. A los que no tienen con qué pagar "una retribución de servicios", no se le prestan, y se acabó. Lógica burguesa: el que no tenga con que valerse, que reviente. Por la plata baila el mono.

Y los monos bolcheviquis no pueden ser superiores a los bien adiestrados en ese arte.

BUROCRATISMO AGUDO

Si no fuera por lo que chorrea, como dicen cierta clase de tipos del hampa, la U. S. A. no tendría ya ni un perro que ladrara en su defensa. Porque ayuda a sacar la tripa de mal año a los merodeadores del sindicalismo, como podrían serlo de los partidos políticos y aun del anarquismo, a cuyos flancos no faltan nunca galgos hambrientos, es que tiene aún quien zarandee su esqueleto repugnante.

Hace poco fué planteado a la camarilla de comilones que absorben el presupuesto de la entidad camaleónica a título de retribución por supuestas funciones sindicales, la necesidad de apretarse el cinto unos, y de que desistieran de roer, los demás, dada la precarísima situación económica de la amarillenta institución obrera. El asunto se zarandeó en varias reuniones del cónclave dirigente y ante la presencia de los burócratas, que lejos de avenirse a la idea de que se le retiraran las rentas, hasta que la "Usa" salga de la espantosa miseria en que se encuentra, defendieron la piltrafa con pasión felina, y si no mordieron a los que pretendían retirársela, fué porque aquéllos, por miedo o prudencia, desistieron de semejante propósito. Sino, hay mordiscones, con toda seguridad.

Que se alimenten los perros vagos. Ya le resta muy poco que devorar de la res caída en sus garras.

Realmente es una torpeza pensar en arrebatársela. ¡Para lo que ha servido la maldita!

—(o)—

EL DISCO DEL DESARME

A pedido de cinco potencias la Liga de las Naciones acordó postergar la asamblea preliminar del desarme. Pero ahora discuten los armamentistas ,por boca de sus agentes en el gobierno y en la prensa, las razones que tiene cada nación para dudar de las intenciones pacifistas de los presuntos o reales enemigos.

Según informa un telegrama de Berlín, el diario semioficial "Correspondencia Diplomática Política", en un artículo que publica comentando la postergación de la conferencia internacional del desarme, dice que las tres razones principales que han primado en dicha postergación son las conocidas diferencias entre ingleses y franceses sobre el armamento "visible" y el "invisible", la incertidumbre sobre la inclusión de armamentos navales en las discusiones de la limitación, y, finalmente, el conflicto no resuelto entre Rusia y Suiza.

Entrando a comentar las recientes publicaciones de la prensa francesa, el articulista lamenta las aseveraciones publicadas por ciertos diarios de París acusando a Alemania de qua aun antes de que se resolviera su ingreso en la Liga de las Naciones pretendía el desarme unilateral de Francia, Bélgica y Polonia, bien que sin insistir en el desarme naval de Inglaterra y de los Estados Unidos.

Al refutar enérgicamente dichas aseveraciones, afirma que Alemania no estaba en condiciones de pedir el desarme por su misma situación de potencia desarmada.

Se atribuye en dicho artículo especial importancia a una opinión del diario "Daily Telegraph", de Londres, de que el aplazamiento de la conferencia debíase a que M. Briand no ha conseguido aún el consentimiento de los generales franceses sobre la participación alemana.

Por su parte, el diario "Taeglische Rundschau" desautoriza los rumores que han venido circulando respecto a una entrevista entre el señor Stresemann y M. Briand.

¿Qué se desprende de ese comentario? Que los fabricantes de armas no llegaron aun a un acuerdo para obligar a armarse a las pequeñas naciones.

—(o)—

F. O. PROVINCIAL SANJUANINA

Insistiendo sobre un pedido de ayuda. — A los anarquistas y organizaciones de la F. O. R. A.—

Nos es doloroso tener que dirigirnos al proletariado regional para recordarle el pedido de ayuda que por intermedio de la F. O. R. A. les dirigiéramos hace ya algún tiempo, porque con ello se deja ver la poca actividad en ese sentido, ya que no queremos creer en la falta de voluntad para ayudar a la reconstrucción del movimiento obrero y anarquista en esta provincia

Los que no quieran vernos excluídos y nuestro movimiento reemplazado por las avanzadas del politiquerismo de todos los matices, no deben perder de vista a los camaradas de San Juan, que hemos dado a la causa cuanto poseíamos y quedamos perentoriamente exhaustos de todo recurso, hasta del ailento de nuestros compañeros del resto del país.

Por el Consejo Provincial. —

EL SECRETARIO

Sobre la explotación en los ingenios

UNA CARTA INTERESANTE

Compañeros de LA PROTESTA:

En el Suplemento del 25 del mes ppdo. he leído algo referente a la vida de los trabajadores de los ingenios. Esto me ha animado a enviar estas líneas, sin la pretensión de que se publiquen, pero en la creencia y con los deseos de que de ellas puedan sacar algo de interés, pues por lo menos tienen el mérito de ajustarse a la realidad.

Casi siempre que algo se publica de las cosas de los ingenios, ya sea en la prensa burguesa o en la revolucionaria (principalmente en diarios o revistas de Buenos Aires) se nota un desconocimiento casi absoluto de los lugares que se menciona y también de lo que en verdad sucede. Un ejemplo es éste: en el mismo Suplemento se dice: "En Santa María, provincia de Catamarca, hay ingenios...", y esto es un error, por no existir ningún ingenio ni en Santa María ni en todo Catamarca. La verdad es ésta: los pobres catamarqueños, y en primer lugar los santamarianos, son las víctimas que más sufren y las más resignadas que explotan los negreros llamados contratistas, los que llevan peones a las cosechas de los ingenios de Tucumán y hasta de Jujuy...

Trataré de describir, lo mejor que pueda, algo de lo que conozco, visto y sufrido en esos ingenios, donde he trabajado desde la edad de quince años hasta hace muy poco. En verdad, es de lamentar que hasta ahora nadie con capacidad intelectual y con buenos sentimientos se haya dedicado a estudiar y describir esa vida de los obreros de las fábricas de azúcar, y de los campesinos que cultivan y cosechan la caña, donde se encontrarían infinidad de motivos para artículos, folletos y hasta libros, que tanta falta hacen para la propaganda eficaz de las ideas libertarias entre esos pobres parias de buen corazón, pero corrompidos por los vicios que fomentan los políticos y patrones para así poder tenerlos siempre esclavizados y sumisos. La propaganda anarquista es desconocida casi por completo entre ellos, y por la educación que reciben y el ambiente en que viven, son incapaces de comprender los libros o periódicos que pocas veces se les hace llegar, por no ser adecuados para iniciarlos y hacerles comprender cosas que jamás pasaron por su imaginación. Esos parias razonan de este modo: "Dios ha querido que suframos y tenemos que sufrir", o "el obrero que no está bien será porque es muy delicado y no quiere que le digan nada los superiores", y así, a estos pobres es inútil darles a leer LA PROTESTA ,por ejemplo. Los más "preparados" cuando más están entusiasmados con el charlatanismo de los socialistas y demás políticos que hacen obrerismo, y este entusiasmo es claro que ni pueden demostrarlo, pues todos los dueños de ingenio y sus administradores son también políticos, y siempre "hay que votar por la casa", o de lo contrario preparar la "linghera"...

Lo que dice en su carta ese obrero que mencionan, es verdad; yo he trabajado también en ese ingenio, que es el "Bella Vista", hoy de los herederos del "filántropo" señor Manuel García Fernández, que según parece. y como "buen cristiano" que era, al ver acercársele el día de hacer su viaje al "infierno", comenzó a arrepentirse de tantas injusticias que hizo en su vida, y entre otras "buenas obras", ha donado un millón de pesos a los frailes salesianos, para una escuela de artes y oficios, con el objeto, sin duda, de que se preparen más "carneros", y donde seguramente irán a asilarse muchos hijos y nietos de los verdaderos dueños de toda la gran extensión de tierras sue hoy pertenece a dicho ingenio y que fueron arrebatados, por medio de la astucia y el engaño, aprovechándose de la ignorancia y de los vicios de los pobres cañeros, antes, después peones en sus propias fincas.

La táctica que tan buenos resultados les dió a esos señores industriales para quedarse con lo ajeno, ha sido y es ésta: Al agricultor que antes sembraba sus tierras con maíz ,arroz, trigo y demás, se le entusiasma con el negocio de la caña; los mismos dueños de ingenio o sus administradores empezaban por ofrecerle semilla, herramientas y hasta dinero para principiar los trabajos al pobre campesino, que en su ignorancia veía un honor para él y su familia que aquellos señores fueran a su casa (aunque sin bajarse de sus lindos caballos) y lo hicieran llamar algunas veces al ingenio para hacerles tantas ofertas.

El primer paso a la ruina estaba dado al recibir el dinero que se le adelantaba. Es claro que la cantidad de éste era según las dimensiones del terrenito, bien calculado y medido por el ojo experto del "protector".

Cuando el futuro cañero se encontraba con ese dinero, lo primero que hacía era ir a emborracharse y algunos volvían a su casa después de haber gastado la mitad o perdido todo.

El ingenio, siempre dispuesto a "ayudar", facilitaba más recursos. Se sembraba la caña, la primera cosecha no daba casi beneficio, pues era caña del primer año, llamada "polanta"; tiene poco rendimiento para la fabricación de azúcar, o por lo menos así dicen los "entendidos". El ingenio no la recibía; se utilizaba para semilla y para la hacienda.

Pero para los cultivos se necesita dinero, y había que recurrir de nuevo al ingenio. Llegaba la segunda cosecha; si ésta era buena, se disminuía la deuda, pero el clavo no se lo sacaba jamás el pobre cañero, por estas razones: los contratos entre el ingenio y el cañero son los documentos más raros que se escriben y se firman; todas las ventajas son para aquél, ninguna para éste; el cañero se obliga a entregar toda la caña a ese ingenio, no puede vender a otro; el precio que pagará el ingenio no se estipula en el contrato, que dice al respecto más o menos lo siguiente: "El ingenio pagará al señor... por la arroba de caña, el precio que paguen los demás ingenios", o bien, "según el precio a que se encuentre el azúcar". El contrato se hace antes de la cosecha y el cañero cobra su plata cuando su cañita está ya "molida" y hecha azúcar, y vendida por el ingenio.

Además, en el contrato, el cañero se obliga a entregar la caña, entre otras condiciones, "bien despuntada", "libre de raíces", de lo que se vale el ingenio cuando hay mucha caña para no recibirle sino el tronco de ésta y bien limpio. Con todo esto y el robo des-

carado en el peso, ya puede perder las esperanzas de salvar su propiedad. Sin embargo, esa esperanza no la perdía el cañero; esperaba buenas cosechas y confiaba en la bondad de los "patrones". Estos, como es natural, no se afligían por la deuda; por el contrario, eran muy amables: no le negaban dinero, y hasta le daban libreta para sacar lo que quisiera de la proveeduría, donde le podían negar harina o azúcar, pero no el vino o la ginebra y demás licores. En esta forma pasaba cuatro o cinco años; el pobre cañero no podía levantar la hipoteca de su propiedad, los intereses subían, los patrones empezaban a cambiar; ya no se le atendía como antes, o hacían por no verlo, o "estaban muy ocupados" cuando él quería hablarlos.

El hombre, al notar esto y con su ignorancia, se desesperaba y hasta se creía culpable. Esto lo sabían ellos y lo esperaban; en este estado de ánimo podrían hacerlo aceptar cualquier cosa.

Lo primero que buscaban era convencerlo de que no le convenía ni a él ni a ellos seguir así, y que lo mejor sería que les vendiera la finca. Si calculaban que ésta valía ocho o diez mil pesos y el cañero les debía mil o mil quinientos, le ofrecían otro tanto, le proponían que quedara de colono, con estas palabras: " la casa y la quinta quedará para usted, ahí puede vivir hasta que se muera". Con esto el pobre hombre aceptaba; lo explotaban a él y sus hijos otros dos o tres años, y luego venía un capataz del ingenio con el parte: "dice el administrador que tengan cuidado de no cortar los naranjos, porque los patrones los necesitan", y en seguida aparecía un "rondín" con látigo y escopeta a "cuidar la quinta", y, es claro, después la orden de dejar la casa. Reclamar era inútil.

Conocí yo mismo a uno de estos hombres y a quien le arrebataron en esa forma una hermosa propiedad; lo que debía al ingenio no alcanzaba ni a la quinta parte de su valor, y se la quitaron; este hombre tenía confianza en las palabras del dueño del ingenio, y no creía que le hicieran eso. El "patrón" estaba en Buenos Aires y el pobre campesino, que ni conocía casi la capital de Tucumán, se dispuso y se fué a hablarlo a aquel señor en la Capital Federal. Las peripecias que pasó y lo que gastó hasta llegar a "él" no podré decirlo, pero sí diré que el viaje fué inútil; hace como tres años murió ciego y en la más negra miseria.

Algunos de estos campesinos, por distintas razones, han podido conservar sus propiedades hasta quince o veinte años, después de hacerse cañeros; pero al fin el resultado ha sido el mismo. Y esto es lo que ha ganado el nativo de Tucumán con la industria azucarera — la "industria madre"... de la miseria de miles y miles de hombres; y así se han enriquecido todos esos industriales, así han comprado sus terrenos, y debo decir que esa ha sido la forma menos odiosa y menos violenta empleada por los "pioners" que dice la prensa "importante".

M. C. ROSARIO

(Concluirá)

Movimiento obrero

HUELGAS

SINDICATO UNION CHAUFFEURS
(Rosario)

Avisamos que se ha terminado el conflicto con la Cía. Nacional, por haber firmado el pliego de condiciones. Ahora nos encontramos frente a un nuevo conflicto con la Cía. General de Omnibus de Rosario, propiedad del burgués Carlos A. Amorosino, y a pesar de la presión que hace esta compañía secundada por la policía, los camaradas se muestran animados y dispuestos a seguir la lucha.

Recomendamos a los trabajadores no se dejen engañar por elementos malsanos y corrompidos, pagados por la empresa, que tratan de sugestionar a los compañeros para que traicionen el movimiento.

EL COMITE DE HUELGA

OBREROS LADRILLEROS
(9 de Julio)

Los obreros ladrilleros de esta localidad. que integran la Sociedad de Oficios Varios, están en conflicto con los dueños de hornos, por la conquista de mejoras.

Esperamos que ningún obrero del gremio venga a traicionar este movimiento.

EL SECRETARIO

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES, CARROCERIAS Y ANEXOS

NUESTROS MOTIVOS DE HUELGA—

El personal de la casa Blas Hnos. se vió obligado, en defensa de sus derechos, a hacer abandono del trabajo hasta tanto no nos devuelvan los aportes que ellos no aportaron a la caja de jubilaciones.

Nosotros no queremos ni hemos querido que se nos descuente aporte alguno. Primero, porque no nos alcanza para nuestros menesteres lo que actualmente ganamos, y segundo, encontramos injusto que sin nuestro consentimiento se nos venga descontando actualmente.

La única caja es la de su bolsillo.

Por estas razones y en salvaguarda de nuestra dignidad de obreros, no nos traicionéis, yendo a trabajar a la casa del burgués Blas Hnos., Boedo 558. ¡Adelante, compañeros!

LA C. Y EL C. DE HUELGA

FEDERACION O. DEL CALZADO

Casa Guida. — Castro Barros 331.—

El movimiento que el personal de esta casa sostiene, continúa con la misma firmeza del primer día. La indignación que produjo en los obreros la provocación patronal, por cuyo motivo se encuentran en la calle, es cada día más intensa.

El propósito del burgués al querer confeccionar calzado por intermedio de otros fabricantes, no le ha dado resultado, pues algunos no se lo recibieron y otros se lo han devuelto al indicarles que no debían hacerlo.

No tardará el prepotente explotador, saté lite de capitalistas a quien él tiene que servir como le mandan, en percatarse de que va por mal camino.

Se pide a los compañeros del gremio la debida solidaridad.

—

Se comunica al gremio del calzado que el taller de Vicente Panza, sito en la calle Chile 2008, se encuentra en huelga desde el día 19 del actual. Las causas del conflicto son: la expulsión del personal por haberse organizado, procurando el burgués dar el trabajo afuera a los ruederos, cosa que como saben los obreros en calzado es causa principal de la mala situación del gremio.

El personal tiene el propósito de mantener la lucha hasta conseguir el triunfo. Se recomienda al gremio la solidaridad debida.

EL C. DE HUELGA

U. EXPENDEDORES DE NAFTA

Comunicamos al gremio de chauffeurs y al proletariado en general que persiste por parte de esta organización el boicot a los surtidores y productos de Guillermo Padilla Ltda. y Cía. Nacional de Nafta Fiscal (antes de Régules) surtidores azul y blanco.

Solidaridad, trabajadores, hasta vencer la prepotencia de esas dos empresas capitalistas que pretenden con su soberbia ultrajar la dignidad de los trabajadores conscientes.

Solidaridad y firmeza, compañeros; un esfuerzo más y nos habremos impuesto al pulpo explotador de la nafta.

LA COMISION.

UNION CHAUFFFEURS

CONFLICTO CON LA TROPA "NASH"—

El movimiento que sostienen los camaradas que trabajan con los autos Nash, del garage Rondeau 2664, sigue con la firmeza del primer día a pesar de la traición de unos pocos pobres hombres y del apoyo incondicional de la policía.

Habiendo abandonado el garage desde el primer momento del conflicto varios camaradas que guardaban en él y quedando toda vía algunos, es por lo que invitamos a estos últimos a que en la brevedad posible lo abandonen, a fin de que no se les confunda con vulgares traidores de sus hermanos de trabajo.

Que la solidaridad sea un hecho para vencer a quien pretende aplastarnos.

Los números de los coches son: 575 — 606 — 617 — 906 — 953 — 1107 — 1143 — 1420 — 1459 — 1802 — 1894 — 9997 — 9928 — 10505 — 10527 — 10529 — 10568 — 10575.

Boicot a los surtidores de Guillermo Padilla y a los Azul y Blanco, nafta fiscal de Comodero Rivadavia (antes D. Regules).

LA COMISION

CIGARREROS Y C. DE HOJA

Conflicto con la casa Juan Hernández.—

El conflicto seguido con dicha casa se mantiene como el primer día, pues los traidores que están allí trabajando, Argeo Ramírez y Manuel Pérez, cumplen al pie de la letra con los mandatos del patrón, demostrando con ello la poca hombría que los caracteriza.

LA COMISION

OBREROS SOMBREREROS

Este sindicato persiste firmemente en intensificar el boicot a la fábrica y productos de Broussón Hnos. Por lo tanto, recomendamos al gremio y a los trabajadores no omitir esfuerzo alguno para doblegar la testarudez de dichos burgueses.

EL C. PRO BOICOT

CONVOCATORIAS

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES CARROCERIAS Y ANEXOS

Se convoca al gremio a la asamblea general que se realizará en el local social, Méjico 2070, el jueves 4 de febrero, a las 21 horas.

LA COMISION

PINTORES UNIDOS

A los compañeros activos del gremio se les invita a la reunión de la comisión, el jueves 4, a las 18 horas, en el local Estados Unidos 3545, para resolver un asunto de vital importancia para el gremio en general.

EL SECRETARIO

O. MOSAISTAS Y ANEXOS
(Lomas y pueblos circunvecinos)

Se invita a los obreros mosaístas de Lomas de Zamora y pueblos vecinos a la asamblea que se realizará el sábado 6 de febrero, a las 16 horas, a fin de reorganizar el gremio. La asamblea se efectuará en el local Azara 683.

LA COMISION

AGRUPACION AUXILIAR DEL C PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Se cita a los componentes de esta agrupación a la reunión que se realizará el jueves 6, a las 20.30 horas, en el local de costumbre.

Por ser de importancia los asuntos a tratar, se recomienda no faltar.

EL SECRETARIO

A los anarquistas y simpatizantes de Belgrano y Saavedra.

Camaradas: en vista de que en esta zona no existe ningún centro de propaganda, y siendo de gran necesidad formar uno, es que unos cuantos compañeros invitamos a los que estén de acuerdo con la F. O. R. A. y LA PROTESTA para el domingo 7, a las 9 horas, en el local de Obreros Panaderos de Belgrano, calle Arribeños 2244.

Que ningún simpatizante falte.

EL GRUPO INICIADOR

UNION G. DE PICAPEDREROS Y GRANITEROS

Se convoca al gremio en general para la asamblea que se efectuará el domingo 7, a las 8 horas, en B. Mitre 3270, para tratar un extenso orden del día.

EL SECRETARIO

ATENEO R. DE VILLA CRESPO
(Controversia)

No sabemos si debido a la lluvia o a la falta de confianza en los conceptos que defienden, no hicieron acto de presencia los bolcheviquis, por lo que hemos resuelto efectuar esta controversia el viernes 5.

Si los políticos "modernos" no hicieran acto de presencia, los componentes de este Ateneo intentarán demostrar que el partido bolcheviqui obstrucciona más que ningún otro partido la emancipación integral del pueblo.

EL SECRETARIO

NOTAS VARIAS

A. A. "AURORA LIBERTARIA"
(Rosario)

Desea estrechar relaciones con las agrupaciones que estén de acuerdo con la FORA. a los efectos de la propaganda.

Correspondencia a José Díaz, Paraguay, número 1035.

FEDERACION OBRERA LOCAL
(Tandil)

CAMBIO DE SECRETARIO—

Ponemos en conocimiento de todos los sindicatos, compañeros, grupos y demás instituciones que tengan que relacionarse con esta Federación Obrera Local, que por tener que ausentarse de esta localidad el compañero Sergio Alvarez, ha sido nombrado en su reemplazo el compañero José Rebollo.

Toda correspondencia debe dirigirse a nombre de dicho compañero, a San Martín No. 299.

EL CONSEJO

NOTA DE REDACCION

T. M. Gutiérrez — Tucumán

No hubo nada de lo que le ha despertado inquietud. Se trata de un homónimo. — Salud .

C. PRO BLOQUEO A PICCARDO

Recomendamos como siempre el boicot a los productos del Trustt tabacalero, formado por Piccardo y Cía. y la Compañía Argentina de Tabacos. Las marcas boicoteadas son las siguientes:

Cigarrillos: "43", Regios, Príncipe de Gales, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, "H. P.", Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Goal.

Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto Io., Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá, y las marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

¡Solidaridad, trabajadores!



U. G. DE MOZOS Y A.
(San Francisco)

Con fecha 25 del actual ha quedado reorganizada esta sociedad, que hace más de un año no daba señales de vida.

Desea relacionarse con todas sus similares de la región a los efectos de contribuir a la reorganización del gremio gastronómico.

Esperamos que las entidades hermanas tomen nota de nuestra reorganización.

Correspondencia: Boulev. 7 de Julio 1085.

EL SECRETARIO

AVISOS

Por un asunto urgente deseo relacionarme con el compañero C. Mercado. — Casa del Pueblo, Ing. White. V. B.

—

Pido a todas las agrupaciones y organizaciones que respondan a los fines de la F. O. R. A. y LA PROTESTA, me remitan material de propaganda para repartir gratis, a esta dirección: General Roca (Río Negro, F. C. S.) a nombre de J. Hernández Lázaro.

—

Comunico a las instituciones y compañeros que mantienen correspondencia con el suscribe, que en lo sucesivo la dirijan a C. Alvarez 510 (Tucumán).

Teófilo M. GUTIERREZ

AGRUPACION AUXILIAR DEL COMITE PRO P. Y DEPORTADOS

A los compañeros que se han comprometido para ayudar económicamente al Comité Pro Presos y Deportados por intermedio de esta agrupación, se les recuerda que pueden depositar sus cotizaciones en los locales de las siguientes instituciones:

LA PROTESTA, Perú 1537; F. O. del Calzado, E. Unidos 3545; Ateneo D. de Villa Crespo, Aguirre 1195; B. "Cultura Libertaria", Andonaegui 2608, Villa Urquiza; Ateneo A. Parque de los Patricios, Almafuerte 604; Paraná 134 y en nuestra secretaría, Agüero 390.

Asimismo, se comunica que esta Agrupación ha autorizado para cobrar a los siguientes compañeros:

Adolfo Verde, R. Franco, M. Alvarez, Helios, Gabazzo y A. A. García.

¡Solidaridad, camaradas!

LA AGRUPACION

"TIERRA LIBRE"

Ponemos en conocimiento de todos los camaradas de la región que la rifa que el Comité ha puesto en circulación a beneficio del periódico "Tierra Libre" ha quedado postergada para la última jugada del mes de mayo de la Lotería Nacional.

Esta resolución fué tomada porque aún nos quedan varios talonarios sin vender. Si algunos compañeros de buena voluntad que se interesen por la vida del paladín anarquista del Norte desean vender estas rifas, consistentes en los siguientes premios: 1o., la monumental obra de Elíseo Reclús: "El Hombre y la Tierra" (encuadernado) 2o. Un diccionario "Pequeño Larousse", pueden solicitarlas a este Comité. Dirigirse a Juan C. Medina, Las Heras 63, Tucumán.

LA ADMINISTRACION

NOTA. — Los camaradas que tengan algún dinero para el periódico pueden enviarlo.

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

B .P. "CULTURA LIBERTARIA"

Velada y conferencia ,el jueves 4, en el circo Fassio, Monroe 3000, Villa Urquiza. Programa variado. La conferencia estará a cargo del camarada A. B. Huerta. Precio de las localidades: Platea $ 1.20. Menores 0.60. Palcos con 4 entradas $ 6.— Gradas 0.60. Menores 0.40.

La función comenzará a las 21 horas.